



Entre la corrupción y la parálisis puede definirse la situación que atraviesan las fuerzas armadas de los países latinoamericanos. Sin rumbo estratégico, sin recursos, carcomidas por denuncias de violaciones a los derechos humanos y de corrupción.

Crisis estratégica en las Fuerzas Armadas latinoamericanas

Raúl Zibechi



Deben además hacerse cargo de tareas de orden público ante el evidente fracaso de los cuerpos policiales para contener las multitudinarias manifestaciones.

LAS FUERZAS ARMADAS regresaron al primer lugar del escenario político regional. El analista Gabriel Tokatlian asegura que ahora los militares se involucran incluso en la defensa de ciertos gobiernos, participan activamente en las elecciones y en “la militarización del tratamiento de fenómenos como el negocio de las drogas y las migraciones”.

UNA MIRADA a lo sucedido en 2019 revela que “cualquiera sea la orientación del gobierno”, la presencia militar es cada vez mayor, como en los países de Centroamérica, donde la influencia del Comando Sur del Pentágono es decisiva. En México, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha creado una Guardia Nacional que, en los hechos, “no ha implicado desmilitarizar la guerra contra las drogas”, sostiene Tokatlian.

Suramérica

El toque de queda en Ecuador ante masivas manifestaciones populares contra la elevación de los precios de los combustibles y el estado de emergencia en Chile para contener el estallido social, hicieron recaer en las Fuerzas Armadas responsabilidades que no asumían desde hacía mucho tiempo. En Venezuela, los militares son decisivos para sostener al Gobierno de Nicolás Maduro y en Bolivia lo han sido para la caída de Evo Morales.

El general uruguayo Guido Manini obtuvo el 11 por ciento de los votos gracias al apoyo de militares y policías a su nuevo partido *Cabildo Abierto*. En Brasil juegan un papel determinante en el gobierno de Jair Bolsonaro, donde “son militares o han cumplido funciones en las Fuerzas Armadas, 11 de los 21 ministros, además del presidente y el vicepresidente”, según el especialista Rosendo Fraga.



La otra cara de la moneda de esta creciente influencia es la crisis que está atravesando la institución militar en casi toda la región. Por un lado, es una crisis de legitimidad ante la población, pero también es una crisis interna por graves **denuncias de corrupción** que redundan en un desconcierto estratégico.

El último editorial de 2019 de la revista *Defesanet*, se titula precisamente *El año de la parálisis estratégica* y destaca los fracasos de la política militar del nuevo presidente y de su gabinete escorado hacia la ultraderecha y los cuarteles.

Un hueso duro de roer

EN EL PLANO geopolítico, el editorial destaca el sonado fracaso de la estrategia brasileña contra Venezuela, que “resultó ser un hueso duro de roer”. La revista no menciona el hondo viraje que promovió Bolsonaro hacia China, guiado por el sector militar considerado, irónicamente, el ala dialogante del gobierno ante la intransigencia de los acólitos del presidente.

Pero fue el frente interno el que más problemas le trajo a las Fuerzas Armadas brasileñas. La paralización de los programas de modernización desde 2015, a raíz de la restricción presupuestaria que, mostró las debilidades de la fuerza.

Entre ellos, incluye la demora en “la modernización de los cazas *F-5E/F* y *AMX A-1* y el avión de alerta temprana *E-99*

, además de la escasez de misiles y municiones”, que dejaron al país vulnerable ante una nación en crisis como Venezuela. Por eso, la lectura de la realidad de las Fuerzas Armadas los ha llevado a contemplar con escepticismo cualquier aventura, ya que los militares descubrieron que “no estaban en posición de imponer nada [a Venezuela], sino en una situación crítica por no conseguir siquiera garantizar la integridad de las fronteras nacionales”.

Luego sobrevinieron los incendios en la Amazonia que, en una decisión de “carácter inédito”, el gobierno incluyó militarizar la mitad del territorio nacional (nada menos que 400 millones de hectáreas) apelando a la legislación Garantía de Ley y Orden (GLO).

“Todo agravado por un gran desgaste de imagen, por la decisión equivocada de entrar en una guerra informacional con una estrategia de confrontación destinada a la derrota”, concluye el editorial de *Defesanet*. El principal deseo de una de las principales páginas militares de Brasil es que en 2020 haya “menos reveses”.

La situación de los militares en Colombia es más grave aún. La revista *Semana* publica un amplio reportaje sobre la crisis interna a raíz de las denuncias de corrupción que salen de los

Crisis estratégica en las Fuerzas Armadas latinoamericanas

Escrito por Raúl Zibechi

Sábado, 01 de Febrero de 2020 01:11

cuarteles y empeoran la imagen de los uniformados, ya desgastada a raíz de las violaciones a los derechos humanos durante el conflicto con la guerrilla.



Casos al interior de las Fuerzas Armadas colombianas

Cuando el superior pierde la vergüenza, el subalterno pierde el respeto

EN VEZ DE INVESTIGAR las denuncias, el alto mando decidió perseguir a los denunciantes, creando un clima interno insostenible. Según la revista, las denuncias “reflejan el ambiente interno que desde hace varios meses se vive dentro del Ejército, y que ha llegado a extremos como seguimientos y amenazas contra aquellos que entregan y reciben la información”.

“Cuando el superior pierde la vergüenza, el subalterno pierde el respeto. Y eso es lo que lamentablemente está pasando. Lo triste es que por cuenta de muy pocos mandos se mancha la imagen de la institución más importante y grande que tiene el país, que es el Ejército Nacional”, explicó un uniformado del comando a la revista *Semana*.

Los casos que se acumulan ante la Fiscalía y la Procuraduría incluyen desvíos de dinero para gastos personales, chantajes a empresarios y contratos millonarios a empresas a cambio de jugosas comisiones para intermediarios y generales.

Crisis estratégica en las Fuerzas Armadas latinoamericanas

Escrito por Raúl Zibechi

Sábado, 01 de Febrero de 2020 01:11



Ejército Argentino con bajos recursos.

~~El artículo fue publicado originalmente en el sitio web de la revista "El Financiero" el 1 de febrero de 2020. El contenido de este artículo es el de la versión original y no necesariamente refleja las opiniones de la revista "El Financiero".~~